

- La semana pasada conocimos a los futuros líderes de la iglesia del Nuevo Testamento.
 - Sabiendo que sería rechazado por Israel y que tendría que abandonar la tierra, Jesús llamó y comisionó a doce hombres para que le sirvieran en la dirección de la iglesia.
 - Estos hombres estarían dotados de forma excepcional de poder, autoridad y perspicacia.
 - Y bajo su liderazgo se establecería una nueva entidad: la Iglesia.
 - Pero como ya comenté la semana pasada, estos tipos no están en absoluto cualificados para sus puestos.
 - Ninguno de ellos ha recibido formación teológica formal.
 - Ninguno de ellos siquiera buscaba ese puesto.
 - Y, desde luego, ninguno de ellos tiene ni idea de lo que les espera.
 - Pero a pesar de su falta de cualificaciones —o quizás precisamente porque estos hombres no estaban cualificados— Jesús los llamó a servirle.
 - Porque en su debilidad, la fuerza del Señor brillaría.
 - Y al final estarían a la altura del desafío, porque a quienes el Señor llama, también los capacita.
 - Estos hombres recibieron enseñanza y formación durante los años que pasaron con Jesús, e incluso después
 - Y recibieron dones espirituales que validaron su ministerio.
- Los apóstoles ocuparon un lugar único en la historia de la iglesia, sin embargo, nosotros también compartimos su misión, al menos en cierta medida.
 - Y al igual que esos doce hombres, somos incapaces e inadecuados por nosotros mismos para hacer algo útil al servicio del Dios Viviente.
 - Sin embargo, nosotros también estamos siendo equipados, tanto de forma natural como sobrenatural, para afrontar ese desafío imposible.
 - Recibimos formación en la palabra de Dios, escrita por esos apóstoles.
 - Y aunque no poseemos poderes apostólicos, sí poseemos poderosos dones espirituales.
 - Y al poner nuestro don espiritual al servicio del llamado de Cristo, podemos lograr cosas extraordinarias para el Reino.
 - Así que esta noche retomaremos el estudio de cómo Jesús preparó a los apóstoles para asumir sus responsabilidades en la iglesia.
 - Y al hacerlo, reconozcamos que nosotros también estamos siendo preparados para nuestra misión por lo que aprendemos.
 - Así que tenlo en cuenta... esto no es solo un estudio de cómo sirvieron a Cristo.
 - Este es un estudio de cómo le servirás en tu propia misión.
- El siguiente pasaje es particularmente importante en ese sentido.
 - Lo estudiaremos por partes durante las próximas semanas.

[MATEO 10:5](#) A estos doce envió Jesús después de instruirlos: “No andéis

por camino de gentiles, ni entréis en ninguna ciudad de samaritanos; [MATEO 10:6](#) sino id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

[MATEO 10:7](#) “Y al ir, predicad, diciendo: ‘El reino de los cielos se ha acercado’”.

[MATEO 10:8](#) “Sanen a los enfermos, resuciten a los muertos, limpien a los leprosos, expulsen a los demonios. De gracia recibieron, den de gracia.

[MATEO 10:9](#) “No adquieran oro, ni plata, ni cobre para sus cinturones de dinero,

[MATEO 10:10](#) o una bolsa para tu viaje, o incluso dos túnicas, o sandalias, o un bastón; porque el obrero es digno de su sustento.

[MATEO 10:11](#) “En cualquier ciudad o aldea a la que entren, pregunten quién es digno en ella, y quédense en su casa hasta que salgan de esa ciudad.

[MATEO 10:12](#) “Al entrar en la casa, saludadla.

[MATEO 10:13](#) “Si la casa es digna, dale tu bendición de paz. Pero si no es digna, retira tu bendición de paz.

[MATEO 10:14](#) “Si alguien no los recibe ni escucha sus palabras, al salir de esa casa o de esa ciudad, sacúdanse el polvo de los pies.

[MATEO 10:15](#) “En verdad os digo que en el día del juicio será más tolerable para la tierra de Sodoma y Gomorra que para aquella ciudad.

[MATEO 10:16](#) “He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, astutos como serpientes y sencillos como palomas.

[MATEO 10:17](#) “Pero tened cuidado con los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas;

[MATEO 10:18](#) Y seréis llevados ante gobernadores y reyes por causa mía, como testimonio a ellos y a los gentiles.

[MATEO 10:19](#) “Pero cuando os entreguen, no os preocupéis de cómo o qué habéis de decir; porque en aquel momento se os dará lo que habéis de decir.

[MATEO 10:20](#) “Porque no sois vosotros los que habláis, sino que el Espíritu de vuestro Padre es el que habla en vosotros.

- Este pasaje de Mateo (y un pasaje complementario en Lucas 10) contiene quizás la enseñanza más práctica que Jesús ofrece sobre el programa del Reino.
 - Así que, al adentrarnos en este pasaje, asegurémonos de que todos entendamos lo que quiero decir cuando digo "Reino".
 - El Reino es un concepto que se desarrolla a lo largo de las Escrituras en cuatro etapas.
 - En última instancia, el término Reino se refiere a una era futura, un período futuro de la historia en la tierra que será muy diferente de nuestra era actual.
 - La Biblia enseña que la era del Reino comenzará con la Segunda Venida del Señor y

continuará durante 1.000 años.

- En esa nueva era, la Biblia dice que Jesús gobernará toda la tierra y a todos sus habitantes como Rey de este Reino.
 - Él gobierna con perfecta sabiduría y gracia, y bajo su gobierno, el mundo experimenta un período glorioso... es el “cielo” del que habla la Biblia.
 - Y si de verdad quieres saber los detalles de cómo será ese tiempo para nosotros, ven al estudio de Ezequiel del martes por la noche.
- Pero incluso antes de que llegue ese lugar literal del Reino, la Biblia habla de fases anteriores del Reino.
 - El Reino comienza como una promesa a Abraham en los pactos que el Señor le dio a ese hombre y a sus descendientes.
 - Esos pactos prometen que el Mesías traerá un reino a Israel algún día.
 - Hebreos 11 nos dice que Abraham anhelaba el día en que esa promesa se cumpliría.
- Luego, cuando el Mesías llegó a Israel, que es la historia que estamos estudiando en Mateo, declaró que el Reino estaba cerca.
 - En ese momento, el Reino pasa de ser una promesa a una propuesta.
 - Jesús propuso establecer el Reino para Israel si tan solo lo recibían como su Rey.
- Pero como veremos en el capítulo 12, esa generación de Israel rechazó la propuesta de Jesús.
 - Lo cual impulsó a Jesús a pasar a la tercera etapa del concepto del Reino, que yo llamo el programa del Reino.
 - El programa del Reino es lo que Jesús está preparando a los apóstoles para llevar a cabo en este capítulo.
 - En resumen, se trata de reclutar hombres y mujeres para que se conviertan en ciudadanos del Reino, preparados para entrar en esa era futura.
 - Promesa → Propuesta → Programa → Lugar
- Por ahora, el Reino consiste en el programa de trabajo que Jesús está explicando en este capítulo.
 - Y como pueden ver, Jesús nos da una lista de instrucciones.
 - Algunos de ellos nos resultan familiares.
 - Pero algunas pueden sonar un poco extrañas, al menos en comparación con la forma en que concebimos el evangelismo hoy en día.
 - Para comprender todo esto, necesitamos analizar el pasaje cuidadosamente.
 - Comencemos entonces con un esquema de las instrucciones de Jesús.
 - El objetivo - vv.5-6
 - El Mensaje - vol. 7
 - El método - vv.8-12
 - El resultado - vs.13-15
 - La mentalidad - versión 16

- El costo - vs.17-31
- Esta es nuestra guía sobre cómo servimos como embajadores de Cristo, cumpliendo el programa del Reino que Él le dio a su iglesia.
 - No somos apóstoles y puede que no estemos llamados a vivir vocacionalmente como misioneros, evangelistas o pastores.
 - Sin embargo, todos somos discípulos, y todos los discípulos están llamados a participar en el programa del Reino de una forma u otra.
- Comencemos entonces con la primera parte de este esquema: el Objetivo del Programa del Reino.
 - En los versículos 5 y 6, Jesús les dice a sus discípulos que su objeción es reclutar a otros judíos para que se conviertan en ciudadanos del Reino.
 - Para un judío en tiempos de Jesús, la idea de invitar a otros judíos a formar parte del Reino habría sonado ridícula.
 - A los judíos se les enseñaba que todo judío tenía asegurada la entrada al Reino simplemente por haber nacido de Abraham.
 - Por la misma razón, también creían que ningún gentil podía entrar en el Reino, ya que no pertenecían a la familia de Abraham.
 - Por supuesto, Israel actuaba bajo un entendimiento erróneo creado por sus líderes religiosos.
 - El Antiguo Testamento nunca enseña que ser judío sea un pase automático al Reino.
 - De igual modo, la Biblia no enseña que ser gentil o samaritano te excluya del Reino.
 - Así que antes de que Jesús pudiera enseñar a estos hombres *cómo* llegar al mundo con el mensaje del Reino, tuvo que explicarles que Dios *quería* llegar al mundo.
 - La salvación no era solo para el pueblo judío.
 - Y, de hecho, ni siquiera estaba garantizado para los judíos.
 - El Reino era una oportunidad para la gloria, pero nadie tenía un boleto automático.
 - Por lo tanto, Jesús da a los discípulos el objetivo de buscar personas, de ser evangelizadores de Cristo.
 - Además, la Biblia dice que la entrada al Reino se obtiene por fe; mediante la promesa de fe en el Rey judío de ese Reino.
 - Por lo tanto, el objetivo del programa Reino es buscar personas que depositen su fe en el Rey: Jesús.
 - Y por la fe una persona puede cambiar su pasaporte de este mundo por un pasaporte para el Reino venidero.
 - Se convierten en ciudadanos del Cielo sirviendo a un Rey que pronto regresará para reclamar Su Reino.
- Pero fíjense en cómo Jesús define ese objetivo para sus apóstoles en el versículo 5.
 - Jesús les dice que se centren exclusivamente en sus hermanos judíos, no en los gentiles ni en los samaritanos, al menos no por ahora.
 - En la Biblia, la humanidad se divide en tres grupos, en términos generales.
 - En primer lugar, está el pueblo elegido de Dios: Israel.

- Estos son los descendientes literales y físicos de Abraham, Isaac y Jacob, y son un grupo distinto de personas en la tierra.
- En segundo lugar, tenemos a los gentiles, que por definición son todos los pueblos no judíos de la Tierra.
- Finalmente, la Biblia reconoce un tercer grupo llamado samaritanos.
 - Podríamos decir que los samaritanos son gentiles, ya que técnicamente no son judíos.
 - Pero los samaritanos descendían de judíos y afirmaban ser judíos legítimos.
 - Por lo tanto, los verdaderos judíos veían a los samaritanos como una categoría distinta de personas, separadas de los judíos y de los gentiles.
 - Por eso, en ocasiones, verás que el Nuevo Testamento hace una distinción entre gentiles y samaritanos, como sucede aquí.
- Más importante aún, ¿por qué Jesús limita los esfuerzos iniciales de sus discípulos para evangelizar únicamente a los judíos?
 - Dos razones: Primero, el Reino fue prometido a Israel, y por lo tanto, solo a través del pueblo judío se puede cumplir esa promesa.
 - Los pactos de Dios, incluyendo la promesa de establecer un Reino, fueron dados a los judíos.
 - En la Biblia no existe ningún pacto entre Dios y los gentiles.
 - Hay pactos dados a toda la humanidad antes de la existencia de judíos/gentiles, pero ninguno dado específicamente a los gentiles.
 - Por lo tanto, cuando llegó el momento de cumplir su promesa de traer un Reino, el Señor fue primero a su pueblo.
 - Los judíos tendrían la oportunidad de recibir lo que se les había prometido.
 - Pero el Señor también le prometió a Abraham que, a través de la descendencia de Abraham, el Señor traería la salvación a todas las naciones.

[GÉNESIS 12:3](#) Y yo bendeciré a los que os bendigan,
Y al que te maldiga, yo lo maldeciré.
Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.

- Nótese que el Señor dijo que estaría “en ti”, lo que significa que en el linaje de Abraham el Señor pondría bendiciones disponibles para todos los pueblos de la tierra.
 - En otras palabras, Dios escogió a Abraham y obró a través de su familia para llevar a cabo un plan de redención.
 - A través de lo que Dios hizo en el linaje de ese hombre, todas las naciones de la tierra tienen la oportunidad de ser incluidas en el plan de redención de Dios.
- Y así, por su naturaleza, el plan de Dios coloca a Israel en un lugar de prominencia.
 - Todo lo que tenemos en las promesas de Dios existe gracias a Israel.
 - Como Jesús le dijo a la mujer samaritana en el pozo en Juan 4, la salvación es de los judíos, pero llega a todos a través de ellos.

- Pablo lo expresa de esta manera al hablar de su deseo de ver a Israel salvado.

[ROMANOS 9:3](#) Porque desearía yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos, mis parientes según la carne, [ROMANOS 9:4](#) los que son israelitas, a quienes pertenece la adopción como hijos, y la gloria, y los pactos, y la promulgación de la Ley, y el servicio del templo, y las promesas, [ROMANOS 9:5](#) De quienes son los padres, y de quien procede Cristo según la carne, quien está sobre todas las cosas. Dios bendito por siempre. Amén.

- Los pactos y promesas que vienen en Cristo “pertenecen” a Israel.
 - Dios hizo promesas a Israel y luego permitió que los gentiles disfrutaran de esas bendiciones por medio de la fe.
 - Pero como la obra de redención de Dios comenzó con Israel, Él ha determinado que cada paso del proceso también comenzará con Israel.
 - Como dice Paul:

[ROMANOS 1:16](#) Porque no me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

- En segundo lugar, Jesús envía a los apóstoles a Israel solos en este punto porque Israel aún no ha tomado una decisión con respecto a la propuesta de Jesús.
 - Recuerda, te dije que la propuesta de Jesús finalmente sería rechazada, razón por la cual Jesús abandonó la tierra por un tiempo.
 - Teóricamente, si Israel hubiera aceptado a Jesús como su Rey y su propuesta, entonces Jesús habría establecido su Reino en su primera venida.
 - Nuestra era actual habría terminado en ese momento, y habría comenzado la era del Reino.
 - Por supuesto, si eso hubiera sucedido, tú, yo y todos los gentiles de la iglesia habríamos sido excluidos de ese Reino.
 - Pero antes de su rechazo, esta posibilidad existía y el Señor iba a ser fiel a su palabra al hacer que el Reino estuviera disponible para Israel.
 - Por lo tanto, al menos por ahora, la oferta sigue en pie y, por consiguiente, se instruye a los apóstoles a no buscar gentiles ni samaritanos.
 - De hecho, si estos hombres hubieran desobedecido a Jesús e intentado llegar a esos grupos, su mensaje habría caído en saco roto.
 - Debido a que el Espíritu de Dios aún no estaba obrando para llevar a los gentiles a la fe en Jesús... la obra se centró en Israel.
 - Solo después de que se decidiera la cuestión de la aceptación o el rechazo de Israel, el Evangelio pasaría a esas otras audiencias.

- Una vez más, Pablo lo dice de esta manera:

[ROMANOS 11:11](#) Digo, pues: ¿Acaso tropezaron para caer? ¡De ninguna manera! Pero por su transgresión la salvación ha llegado a los gentiles, para provocarles celos.

- El tropiezo de Israel con Jesús no fue una caída permanente para esa nación.
- Pero se convierte en el medio por el cual Dios trae la oferta del Reino a los gentiles.
- Pero como todavía estamos a unos capítulos del momento del rechazo, el objetivo por ahora será la nación judía.
- Lo siguiente que debemos notar es la forma en que Jesús se refiere a aquellos a quienes buscamos: los llama las ovejas perdidas de Israel.
 - Anteriormente, al final del Capítulo 9, hablamos del pastoreo como una imagen del ministerio pastoral.
 - Y recordemos que Mateo dijo que el pueblo de Israel estaba turbado, como ovejas sin pastor.
 - Y ahora oímos a Jesús decir que quiere llegar a las ovejas perdidas de Israel.
 - Lo cual nos brinda otra oportunidad para ampliar nuestra comprensión de esta metáfora.
 - Probablemente sepas que las ovejas son una metáfora en la Biblia de los hijos de Dios, aquellos que por gracia son salvados mediante la fe en Jesús.
 - Tanto los santos del Antiguo Testamento en Israel como los creyentes del Nuevo Testamento en la Iglesia son llamados ovejas.
 - Y probablemente también recuerdes que a los no creyentes se les suele comparar con cabras.
- Vemos este contraste claramente reflejado en Mateo 25, cuando Jesús enseña sobre lo que sucede inmediatamente después de su Segunda Venida.

[MATEO 25:31](#) “Pero cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará en su trono glorioso.

[MATEO 25:32](#) “Todas las naciones serán reunidas delante de él, y él las separará unas de otras, como el pastor separa las ovejas de los cabritos;

[MATEO 25:33](#) Y pondrá a su derecha las ovejas y a su izquierda los cabritos.

[MATEO 25:34](#) “Entonces el Rey dirá a los de su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde la fundación del mundo.

[MATEO 25:41](#) “Entonces dirá también a los de su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles;

- Nótese que las ovejas a la derecha de Jesús son introducidas en el Reino.

- Mientras las cabras a la izquierda de Jesús van adonde van el diablo y los ángeles.
- Menciono todo esto porque cuando uno mira el objetivo que Jesús les dio a sus discípulos, encontramos que usa la metáfora de una manera curiosa.
 - Jesús dijo que su objetivo es ir a las “ovejas” perdidas de Israel.
 - Bueno, sabemos que la palabra “perdidos” se refiere a los no salvos, aquellos que aún no han creído o recibido al Rey.
 - Pero cuando la Biblia usa un lenguaje metafórico para describir a los perdidos, los llama cabras, no ovejas.
 - Las ovejas son los hijos de Dios, los creyentes que se han unido a la familia de Dios por la fe.
 - Entonces, ¿por qué Jesús no les dijo a estos hombres que fueran a las cabras perdidas de Israel y las invitaran a convertirse en ovejas?
 - ¿No sería ese un uso más coherente de la metáfora bíblica?
 - Y la respuesta es no... esa nunca es la forma en que la Biblia ve el objetivo del programa del Reino.
 - Nuestro objetivo no es convertir cabras en ovejas, porque no podríamos hacerlo ni aunque lo intentáramos.
 - No, nuestro objetivo es encontrar a la oveja perdida, ya sea la oveja perdida de Israel o la oveja perdida entre los gentiles.
 - Jesús es quien salva
 - La Biblia dice que Jesús es el autor y consumidor de nuestra salvación.
 - Él es el autor de nuestra salvación por medio de la fe y la perfecciona en el día en que resucitamos.
- Ninguno de nosotros tiene el poder de infundir fe en nadie... nuestros mejores argumentos son insuficientes.
 - La Biblia dice que la fe en Jesús es un proceso de nacer de nuevo por el Espíritu de Dios.
 - Jesús utiliza la imagen del nacimiento, del nacimiento físico, para ayudarnos a comprender lo que significa ser salvado por la fe.
 - Es un proceso de renacimiento espiritual.
 - Y cuando piensas en a quién atribuir tu nacimiento físico, normalmente se lo atribuyes a tus padres terrenales.
 - Físicamente hablando, la unión de un hombre y una mujer da como resultado la creación de un nuevo ser humano.
 - Pero si reflexionamos un momento sobre ese proceso, ¿cuánto mérito pueden atribuirse realmente nuestros padres por habernos traído al mundo?
 - Mi padre no podía cambiar una bombilla sin ayuda... No creo que se le reconozca mucho el mérito de haberme dado la vida.
 - Mi punto es que, aunque veamos el proceso en términos humanos, no hace falta pensar mucho para darse cuenta de que el verdadero trabajo se realiza entre bastidores.
 - Dios forma a la persona y le da el aliento de vida.

- Y Él elige utilizar la procreación humana como medio para traernos a la existencia.
- Pero atribuir a nuestros padres el habernos dado la vida es como atribuir a la pluma de Shakespeare el haber escrito Macbeth.
- Por eso Jesús compara el llegar a la fe con nacer
 - Solo Jesús lo llama nacer de nuevo porque nuestro nacimiento espiritual tiene lugar después de nuestro nacimiento físico.
 - Primero nacimos del agua (en referencia a los fluidos del cuerpo), y nacemos de nuevo del Espíritu, en referencia a cómo llegamos a la fe.
 - Al igual que el nacimiento físico, nacer de nuevo implica tanto un proceso terrenal como un proceso espiritual.
 - Al igual que en el caso del nacimiento físico, volver a nacer generalmente depende de que los seres humanos tomen ciertas medidas.
 - Al igual que en el caso de estos apóstoles, salimos al mundo para cumplir un objetivo... enseñamos, damos testimonio, predicamos, bautizamos, etc.
 - Pero tras bambalinas, el verdadero trabajo continúa... el Señor está moviendo corazones por medio de su Espíritu.
 - Él está preparando a hombres y mujeres para recibir nuestro mensaje para que, cuando nos encontremos con ellos, se produzca la salvación.
 - Cuando vemos ese momento, no debemos decirnos a nosotros mismos que acabamos de convertir una cabra en una oveja, porque eso no es lo que pasó.
 - Lo que pasó es que encontramos una oveja perdida.
 - Así es como funciona la salvación, y todo el programa del Reino depende de comprender que Dios es quien realmente realiza la obra.
 - ¿Recuerdan cuando Jesús les dijo esto a sus discípulos?

[MARCOS 10:25](#) “Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de Dios.”

[MARCOS 10:26](#) Ellos quedaron aún más asombrados y le dijeron: «Entonces, ¿quién podrá ser salvo?»

[MARCOS 10:27](#) Mirándolos, Jesús dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios; porque para Dios todo es posible.»

- Jesús comentó que los ricos tienen muy pocos incentivos para recibir el Evangelio.
- Su seguridad y placer en este mundo hacen que la oferta del Reino parezca poco atractiva en comparación.
- Así pues, Jesús utilizó la hipérbole del camello y la aguja para explicar cómo los ricos no pueden encontrar su propio camino hacia el Reino.
- Los discípulos preguntan: si eso es cierto, ¿cómo puede alguien salvarse?
 - Si el simple hecho de amar las riquezas es suficiente para impedir que alguien entre al Cielo, ¿quién podría lograrlo?

- Porque, sin duda, ¿a quién no le gustan las riquezas?
- A lo que Jesús responde: tienes razón... si llegar al Cielo dependiera de nosotros, seguiríamos sin esperanza.
 - Pero gracias a Dios no funciona así.
 - Lo que es imposible para nosotros es posible para Dios, y así es como cada alma llega al cielo, sea rica o pobre.
 - Dios realiza la obra imposible de preparar nuestros corazones para recibir el mensaje insensato.
 - De modo que cuando ese mensaje nos llegue en un día determinado, lo recibiremos con alegría, habiendo nacido de nuevo por el Espíritu.
- El evangelista que transmite ese mensaje no convirtió una cabra en oveja, simplemente encontró la oveja perdida que Dios había preparado para ser encontrada.
 - Y comprender que este es nuestro objetivo —salir a buscar ovejas perdidas— cambia todo en cuanto al por qué y el cómo cumplimos nuestra vocación.
 - Si comienzas tu labor de evangelización pensando que eres responsable de convertir cabras en ovejas, es probable que te sientas abrumado.
 - Inmediatamente te preguntas: ¿Tengo la habilidad y el conocimiento necesarios para llevar algo al punto de la fe?
 - ¿Puedo refutar los argumentos? ¿Puedo responder a todas las preguntas?
 - Y entonces tal vez empieces a preocuparte, ¿y si lo arruino? ¿Y si alguien va al infierno porque no fui lo suficientemente bueno para salvarlo?
 - ¿Quién puede soportar esa presión? ¿Quién podría estar a la altura de ese nivel?
 - ¡Yo no! ¡Tú no... ni siquiera el apóstol Pablo!
 - Escucha lo que Pablo dijo acerca de su objetivo como evangelista.

[1 CORINTIOS 2:1](#) Y cuando vine a vosotros, hermanos, no vine con superioridad de palabra ni de sabiduría, para anunciaros el testimonio de Dios.

[1 CORINTIOS 2:2](#) Porque me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.

[1 CORINTIOS 2:3](#) Estuve entre vosotros en debilidad, en temor y en mucho temblor,

[1 CORINTIOS 2:4](#) y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder,

[1 CORINTIOS 2:5](#) para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

- Pablo dijo que intencionalmente no se centró en compartir el Evangelio con un montón de palabras persuasivas de sabiduría.
 - Como si intentara convencer a las cabras de que cambiaran sus cuernos por un abrigo de lana de

oveja.

- En cambio, Pablo dice que vino con debilidad, temor y temblor... ¿Esa es tu impresión de Pablo? Debería ser
- Y fíjense que dijo que adoptó este objetivo porque, cuando alguien llegaba a la fe, no quería que su fe se basara en su poder de persuasión.
 - Si alguien dice que cree simplemente porque lo convenciste de tu postura, eso no es salvar la fe.
 - No, a menos que esté acompañado por el poder de Dios a través de la obra de su Espíritu en el corazón de esa persona.
 - A menos que una persona nazca de nuevo por el Espíritu, no es de Dios.
 - A menos que Dios haga de esa persona una de sus ovejas, no podemos hacer nada en nuestro poder para traerla al Reino.
- Mi imagen favorita de este proceso es la de un niño al que su padre le pide que busque huevos de Pascua.
 - Piensa en esos huevos como las ovejas perdidas que nuestro Padre Celestial nos ha pedido que busquemos por el bien del Reino.
 - El niño que busca esos huevos no los produce con su esfuerzo de búsqueda... los huevos ya están ahí esperando, el niño simplemente está tratando de encontrarlos.
 - Así que buscan con entusiasmo, esperando encontrar uno a la vuelta de la esquina.
 - La niña está ansiosa y emocionada por mirar, porque sabe que su padre ha colocado los huevos en el patio para que los encuentre.
 - No cabe duda de que los huevos ya están ahí... el reto es localizarlos.
 - Asimismo, sabemos que nuestro Padre se complace en llevar a todas las personas a conocerlo, y Él está obrando por medio de su Espíritu preparando los corazones para que respondan al Evangelio.
 - Estos corazones están por todas partes a nuestro alrededor, como huevos escondidos en nuestro jardín.
 - Y así, como un niño, deberíamos estar entusiasmados por buscar, por encontrar a la oveja perdida sabiendo que si buscamos el tiempo suficiente la encontraremos.
 - Y lo mejor de todo es que no necesitas ser especialmente talentoso en el proceso de búsqueda... solo necesitas ser persistente.
 - Como digo, servir a Dios en el programa del Reino no es una cuestión de habilidad... es una cuestión de disponibilidad.
 - Y cuando uno comprende y acepta el objetivo bíblico de la evangelización —buscar a las ovejas perdidas— uno se entusiasma mucho más con la idea de hacerlo.
 - Si me dices que tengo que convertir cabras en ovejas, me desanimo inmediatamente porque soy plenamente consciente de mis limitaciones espirituales.
 - Pero si me dicen que solo tengo que encontrar a las ovejas que Dios ya ha preparado para recibir el Evangelio, entonces de repente digo: "¡Lo tengo controlado!".
 - No porque me sienta más competente que antes, sino porque de repente me doy cuenta de que esta tarea imposible no dependía de mí.

- Dios ya estaba haciendo lo imposible por mí... Simplemente me está invitando a unirme a su obra para que pueda ser bendecido al verlo salvar almas.
- ¿Te unirás al Padre en su obra?
 - ¿Buscarás a la oveja perdida de Israel?
 - ¿Estarás disponible para la cacería?